

aquí tampoco. No había aquí un verdadero Partido Comunista, a pesar de la existencia de dos “Partidos Comunistas”. Esos dos partidos, encabezados por extranjeros, carecían de una membresía real y en realidad eran vehículos de luchas personales. En abril, el camarada K. había intentado unificar a los dos “Partidos comunistas”, cuando, con la deportación de sus líderes, los dos partidos desaparecieron por completo.

Hasta los arrestos y deportaciones, el trabajo de la agencia aquí, en relación con la construcción del partido, tenía una base equivocada ya que la agencia había trabajado a través de los dos “partidos comunistas”, que en realidad no existían. Fue imposible asegurar información real. Los esfuerzos para unificar los dos partidos fueron un completo desperdicio.

Pero ahora, conociendo la situación real y que era necesario comenzar desde el principio, el trabajo continúa sobre una base real.

El hecho de que los dos “Partidos comunistas” fueran simplemente aventuras personales ha perjudicado a muchos en contra del Partido Comunista. Nuestro problema consistía en subsanar este factor personal y tratar de desarrollar un partido a partir de las masas y no a partir de unos cuantos líderes.

Examinando el terreno, encontramos que el único grupo comunista con membresía y organización definida era la Federación Mexicana de la Juventud Comunista. Esta Federación fue organizada en enero⁵⁴ de 1920, envió un delegado al Congreso de la Juventud Comunista en Berlín, pero pasó un año entero⁵⁵ en condiciones precarias, básicamente dirigi-

⁵⁴ N. del T. En el original aparece tachado enero y sobrescrito a lápiz julio.

⁵⁵ N. del T. En el original aparece tachado “un año entero” y sobrescrito a lápiz “seis meses”.